



El periodista de ABC de Sevilla Alberto García Reyes, durante su intervención ayer en el curso del flamenco

Los cursos en breve

Juventud y política

Conferencias de clausura

El catedrático Ramón Cotarelo participará hoy en la jornada de clausura del curso sobre «Juventud y política: 30 años de democracia» con una conferencia que lleva por título «La democracia española y la recuperación de la memoria». También Antonio Dorado Picón, miembro del Consejo General del Poder Judicial, intervendrá con su ponencia sobre «La justicia en el siglo XXI».

Cine y realidad

Persona, familia y educación

El curso sobre cine tratará hoy el tema de la familia y la educación. Los alumnos aprenderán hoy de la mano de Francisco J. García Pérez, profesor de Didáctica de la Universidad de Sevilla y coordinador del curso junto a Francisco Ojeda Rivera. A continuación, se procederá al visionado de la película francesa «La clase», de Laurent Cantet, que dará lugar al posterior debate en la sede onubense.

Tributo a la creación excelsa y sentida del cantaor Antonio «El Sevillano»

Los periodistas Alberto García Reyes y Manuel Curao analizaron su figura

ELENA CORREA

CARMONA. La jornada de ayer del curso sobre «Flamenco de ayer y de hoy» que celebra el Centro Cultural Olavide en Carmona estuvo dirigido al estudio y homenaje de un cantaor que, si bien no consiguió durante su carrera el reconocimiento que alcanzaron algunos de sus contemporáneos, hoy cuenta con un gran número de admiradores que recrean el oído con las grabaciones de la voz portentosa del artista, de cuyo nacimiento se cumplen cien años: Antonio el Sevillano.

Alberto García Reyes, periodista de ABC e investigador del flamenco, señaló ayer sobre El Sevillano que era «un artista del pueblo que cantaba para el pueblo y que escribía letras populares». Unas letras que han sido tachadas por muchos de misóginas, según explicó el periodista, si bien éste opina que lo que denotan sus creaciones es «un cierto rechazo hacia las mujeres relacionado con grandes desengaños amorosos, que es algo muy distinto a la misoginia».

Según relató el periodista, al contrario que otros artistas flamencos, El Sevillano no comenzó su carrera musical en la infancia, sino que se considera «un profesional del fla-

menco tardío». Sin embargo, donde sí destacó desde bien joven fue en el fútbol, concretamente como jugador del Betis, luciendo en la camiseta su primer apellido, Pérez. El que después se convertiría en figura del flamenco abandonó la práctica futbolística hacia 1934, coincidiendo con la muerte del entonces presidente del club, Ignacio Sánchez

Mejías, algo que queda recogido en varias crónicas de periódicos de la época. De su producción flamenca, García Reyes destacó la creación por parte del artista de «un modelo de fandango que lo catapultó al éxito».

Por su parte, Manuel Curao, periodista de Canal Sur e investigador del flamenco, ofreció durante su conferencia distintas grabaciones que llevaron a los alumnos el sonido original de la voz de El Sevillano en forma de fandangos, soleá, milongas o ale-

grías. Junto a él, intervino Manuel Bonilla, guitarrista que acompañó a El Sevillano durante algún tiempo y que comentó: «A Antonio había que tocarle mirándole a los ojos. Lo miraba a los ojos y ya sabía lo que tenía que hacer con los dedos».

Otra persona que también conoció a El Sevillano fue Juan el Distinguido, que puso fin a la jornada con una actuación flamenca en la que versionó algunas piezas del genial cantaor criado en Alcalá de Guadaíra.

Programas de sida en África repercuten en el derecho a la salud en otros ámbitos

E. CORREA

CARMONA. El curso sobre «Cooperación internacional y derechos de la infancia» contó ayer con la intervención de Teresa González Galiana, presidenta de Médicos del Mundo en España, quien explicó distintos proyectos llevados a cabo desde la ONG en cuestión de derechos, en este caso, a la salud.

La médica comentó el caso de la lucha contra el sida en África, donde se han llevado a cabo durante años programas verticales que se destinan exclusivamente al traba-

jo con personas que padecen esta enfermedad, de tal forma que el resto de pacientes no tienen acceso a determinados medicamentos porque su uso está restringido a los infectados de sida. «Se nos está quedando la conciencia muy tranquila con los buenos resultados en cuanto al sida, pero no estamos mejorando sustancialmente la salud en África», sentenció.

A este respecto, González Galiana apuntó que lo mejor en los casos de sida es promover el seguimiento, no desde los hospitales, sino desde la atención primaria, para no

«estigmatizarles» y señaló que la experiencia en este sentido que lleva a cabo Médicos del Mundo desde 2004 ha obtenido resultados muy positivos.

Uno de los problemas más graves de la atención sanitaria en los países africanos es que las pocas personas que obtienen titulación de este tipo o que son formadas desde la organización terminan abandonando estas poblaciones, en un intento de mejorar su calidad de vida, ya que el trabajo sanitario allí, dadas las condiciones climáticas y la falta de carreteras y otros servi-

cios básicos, es duro, a la vez que mal remunerado. «En Inglaterra hay más médicos ghaneses que en Ghana» ejemplificó la médica. Y añadió que, a pesar de todo, «los africanos han tenido la suerte de sufrir una enfermedad compartida con los occidentales».

Inmigrantes sin papeles

Como aspecto positivo, la presidenta de Médicos del Mundo en España, afirmó que en nuestro país es donde mejor se atiende médicamente a los inmigrantes sin papeles, ya que, por ejemplo, «en Suecia no tienen derecho a nada, ni siquiera a ayuda sanitaria, y en Alemania no pueden acercarse a un hospital, porque el personal está obligado a denunciarles si aparecen por allí».